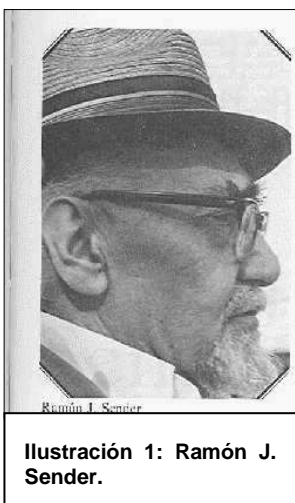


El legado de Ramón J. Sender, en Zaragoza.

José Antonio García Fernández, A.P.E. “María Moliner”
de Aragón.



El pasado mes de junio, se presentó públicamente, en la Biblioteca de Zaragoza, el legado de Ramón J. Sender, fallecido en San Diego, California, Estados Unidos, el 16 de enero de 1982. Al acto asistieron el consejero de Cultura de Aragón, Vicente Bielza; Carmen Sender, única hermana viva del escritor; José-Carlos Mainer, catedrático de Literatura; un representante de la Casa de España de San Diego y el director del Instituto de Estudios Altoaragoneses, institución que prepara el centenario del nacimiento del escritor (para el año 2001) y que mantiene, en Huesca, el llamado “Proyecto Sender”, de gran interés para profesores, alumnos e investigadores.

La iniciativa de trasladar a Aragón la biblioteca particular del autor de Chalamera — junto con efectos personales suyos, como su mesa de trabajo— partió de la Casa de España de San Diego, entre cuyos fundadores figuraba Ramón Sender, y se logró gracias a un acuerdo con el gobierno autonómico.

Coincidiendo con la presentación del legado, se dio a conocer un catálogo de los libros del escritor, realizado por el Instituto de Bibliografía Aragonesa, que incluye, además, una exhaustiva relación de documentos senderianos disponibles en la biblioteca cesaraugustana.

El catedrático Mainer hizo una brillante glosa, en la que recordó —entre otras cosas— el olvido en que tenemos a nuestros creadores. Olvido que, en otros países —como Inglaterra, con su rincón de escritores ilustres en la abadía de Westminster—, se trueca en culto institucional y popular.

Comentó Mainer el talante nómada de Sender, hombre viajero, parco en propiedades personales, machadianamente “ligero de equipaje”, lo que explica la falta de objetos íntimos en el legado, el escaso número de volúmenes de su biblioteca particular.

Ramón José Sender, nacido en Chalamera de Cinca (Huesca), el 3 de febrero de 1901, vivió su primer traslado a los dos años, cuando su familia se estableció en la cercana villa de Alcolea. En 1911, los Sender se mudaron a Tauste (Zaragoza), donde el cabeza de familia, José Sender Chavanel, ejerció como secretario de ayuntamiento. En 1914, se fueron a Zaragoza y vivieron en tres domicilios diferentes: el Palacio de Montemuzo (calle de Santiago, hoy hemeroteca municipal); la calle Prudencio y el Coso (al lado de la Audiencia). En 1917, se escapó a Madrid. Vivió en condiciones precarias —dormía en los bancos del Retiro—, hasta que su padre fue a buscarlo y se lo llevó a Huesca, donde trabajó en el periódico *La Tierra*, de la Asociación de Labradores y Ganaderos del Alto Aragón. Entre 1922-24, cumplió el servicio militar en Marruecos. Después, se estableció en Madrid. La guerra civil lo obligó a salir de España, en 1938. Tras breves estancias en Francia, México y Guatemala, se establece en los Estados Unidos. En 1946, adquiere la nacionalidad americana. Entre 1947 y 1961, vive en Albuquerque, Nuevo México, en cuya universidad da clases de Literatura. A partir del 61, se traslada a California, a Los Ángeles primero, después a San Diego, donde muere en 1982. Fue también profesor visitante en Seattle y Michigan.

La vida de Sender es una eterna peregrinación, como la de sus personajes novelescos, nómadas, *outsiders*; “culos de mal asiento”, que diría un castizo. Lo mismo Federico Salla, en

*La esfera*¹; que Anselmo, personaje principal de *Los laureles de Anselmo*²; Ramiro Vallediano, héroe de *El verdugo afable*³; o los protagonistas de *En la vida de Ignacio Morel*⁴.

En sus obras hay nostalgia de un hogar fijo. Por ejemplo, *Crónica del alba*⁵, es —según Mainer— un exorcismo una casa, la de Tauste, enamoró por vez Valentina, la hija del magnífico libro de al nombre de una finca, Laguna, situada en allí Ramón José se casa, como borgiano libresco.

El Sender mismo se definió en *El menos* un residencia inamovible. sus domicilios, nunca pertenencias. El legado centena de libros, cuyo lector interesado por

Hay algunos clasificar como profesionales, enseres *Diccionario ideológico*, —por cierto— hay dos con tanta mudanza, lo sin saber que ya lo *Larousse*; la *Teoría de Carlos Bousoño*.



Ilustración 2: Portada del catálogo del legado senderiano, realizado por el Instituto de Bibliografía Aragonesa.

“ambulatorio”, como él *oso malayo*⁷, echa de asentamiento estable, una Por esa provisionalidad de acumuló demasiadas apenas contiene una inventario muestra a un los temas más dispares.

volúmenes que podríamos herramientas de trabajo literario: el de Julio Casares (del que ejemplares, quizá porque, adquirió por segunda vez tenía); el *Pequeño la expresión poética*, de

Otro apartado son las guías de viaje y conversación; por ejemplo, un plano de Madrid, guías de Finlandia, California, Grecia, India, Turquía...

También hallamos libros de historia, como el de Boleslao Lewin⁸. Sender, en su novela *Túpac-Amaru*, sigue tan de cerca de este historiador que copia párrafos enteros de su obra, páginas que recorta del libro original. Le gustaba, por lo visto, subrayar y anotar los volúmenes

¹ Publicada como *Proverbio de la muerte*, México, Quetzal, 1939, convertida después en *La esfera*, Buenos Aires, Siglo XX, 1947.

² Publicada en México, Atenea, 1958. Editada en Barcelona, Destino, 1972. Es una reescritura de *La vida es sueño*, de Calderón de la Barca.

³ Primera edición, Santiago de Chile, Nacimiento, 1952. Editada también en México, Aguilar, 1970 y en Barcelona, Destino, 1981. La novela debe mucho al *Pedro Saputo*, del oscense Braulio Foz, como ha demostrado el catedrático Ricardo Senabre, en su artículo “Una novela-resumen de Ramón J. Sender: *El verdugo afable*”, en ALVAR, M. et alii: *La literatura de Aragón. Primer ciclo literario*. Estudios coordinados por Aurora Egido, Zaragoza, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1984, pp. 151-162.

⁴ Barcelona, Planeta, 1969. Novela ganadora del premio Planeta de ese año.

⁵ Enealogía escrita entre 1942 y 1966. El primer relato, que da título a la serie, se publicó en México, Nuevo Mundo, 1942. La edición más común es de Madrid, Alianza Editorial, 1971, 3 v.

⁶ Zaragoza, Guara, 1980.

⁷ Barcelona, Destino, 1981.

⁸ LEWIN, B.: *La rebelión de Túpac Amaru y los orígenes de la emancipación americana*. Buenos Aires, Librería Hachette, 1957.

que leía y es más que probable que encolara los fragmentos de la obra de Lewin en el borrador de su novela sobre el caudillo peruano.

Hay, además, lo que podríamos considerar libros remitidos, que enviaban al maestro autores más jóvenes, como el yeclano José Luis Castillo-Puche, gran admirador de Sender, sobre quien escribió un librito estupendo⁹; el televiso José María Carrascal; el aragonés García-Badell...¹⁰

Libros también religiosos, sobre los vedas, los manuscritos de Qumran, etc. Sender era anticlerical, pero no antirreligioso, como se puede comprobar en su documentado *Ensayo sobre el infringimiento cristiano*¹¹. La historia de las religiones le interesó mucho durante toda su vida, y su biblioteca particular refleja ese interés.

Pero sin duda la sección más numerosa e importante es la de los libros políticos, sobre todo clásicos del anarquismo: Bakunin, Kropotkin, Proudhon, Solomonoff...¹² El *primer Sender*, anterior a 1938, fue escritor comprometido, militante de la CNT, filocomunista, republicano. Estos libros representan el nexo de unión de un exiliado con su patria y su ayer.

En definitiva, se trata de un legado de gran valor sentimental para Aragón y de indudable interés para los investigadores. También de un acto de reivindicación. Reivindicación de una herencia, la senderiana, parca en haberes materiales, pero inmensa en hallazgos que deleitan y conmueven. Una herencia ahora más cercana que aguarda la hora de la justicia.

⁹ CASTILLO-PUCHE, J. L.: *Ramón J. Sender: el distanciamiento del exilio*, Barcelona, Destino, 1985.

¹⁰ Estos son los libros que reseña el catálogo de la biblioteca senderiana: CASTILLO-PUCHE, J. L.: *Jeremías el anarquista* y *El libro de las visiones y las apariciones*; CARRASCAL, J. M.: *Groovy*; GARCÍA-BADELL, G.: *De rodillas al sol*.

¹¹ La primera edición es de México, Editores Mexicanos Unidos, 1967. Hay otra edición posterior, más asequible al público español, en Madrid, Editora Nacional, 1975.

¹² BAKUNIN, M. A.: *El pensamiento de Miguel Bakunin*; KROPOTKIN, P.: *El pensamiento de Pedro Kropotkin*; PROUDHON, P.-J.: *La capacidad política de la clase obrera*; SOLOMONOFF, J. N.: *Ideologías del movimiento obrero y conflicto social: de la Organización Nacional hasta la Primera Guerra Mundial*.